

PAGO ADELANTADO  
 Capital, trimestre . . . . . Ptas. 4.50  
 Fuera pagando en la Admón. . . . . 5  
 Idem id. á los comisionados) . . . . . 5.50  
 Un mes en la capital . . . . . 1.50  
 Europa y Antillas . . . . . 10  
 Países de Unión postal y Filipinas . . . . . 15  
 Comunicados á precios convencionales.  
 De venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés.  
 Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10.

PAGO ADELANTADO  
 4.ª plana, la línea . . . . . 5 cts. de pla.  
 3.ª . . . . . 05 . . . . .  
 2.ª . . . . . 15 . . . . .  
 1.ª . . . . . 20 . . . . .  
 Sección de noticias . . . . . 5 . . . . .  
 Esquelas de defunción: A dos columnas 1.ª plana, 16 pesetas; 3.ª plana, 12 y 4.ª plana, 8.—A una columna, 1.ª plana, 12; 3.ª plana, 8, 4.ª plana, 4.—A tres columnas en 1.ª plana, 30 pesetas.

# EL ATLÁNTICO.

AÑO X.—NUMERO 34  
 Teléfono núm. 25

SANTANDER.—DOMINGO 3 DE FEBRERO DE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.  
 Teléfono núm. 25.

**D. Carlos M. Conachy**  
 DE DIBUJISTA  
 MUELLE, 34, 3.ª DERECHA

## SE NECESITAN

venedores para este periódico.  
 Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los sitios donde se halla de venta EL ATLÁNTICO.  
 Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la plaza de la Libertad; Estanco de la calle de Hernán-Cortés, núm. 6; idem en el de la calle de Daoiz y Velarde, número 21; idem del Muelle al lado del Aucoza; Estanco-kiosko de la plaza de Beedo; Velasco, núm. 9.

## COMPANÍA DEL FERROCARRIL CANTÁBRICO

Desde el domingo 3 de febrero se expendrán billetes de ida y vuelta entre las estaciones de Santander-Torrelavega y vice-versa á los precios siguientes:

Primera clase . . . . . 4 pesetas  
 Segunda clase . . . . . 2 id.  
 Santander 25 de enero de 1895.

## SE HA EXRAVIADO

**SOL. — Perro sabueso,** grande, rojo con manchas blancas en el pecho y cabeza.

Se suplica á quien lo encuentre avise á Santa Cruz, á Luis Bustamante, quien gratificará.

## SUPERIOR

CAFÉ DE CARABAYA (PERU)

Se vende una pequeña partida. En esta imprenta informarán.

## DESPUES

## de una visita al Vaticano (\*)

El 27 de noviembre del año que acaba de pasar tuve el honor de ser recibido en audiencia particular por Su Santidad el Papa Leon XIII. Lo que tuvo á bien deirme, eso nadie esperará sin duda que yo cometa aquí ni en ninguna parte la indiscreción ó la inconve-

(\*) En el último número de la *Revue des Deux Mondes* apareció este trabajo de su nuevo Director el Académico Mr. Brunetière, que fué recibido en Audiencia por el Papa cuando acababa de serle negada á Zola.

El renombre literario de Mr. Brunetière, quien figura hoy como uno de los pensadores más profundos y concienzudos; la influencia que en la dirección del pensamiento humano ejerce esa Revista; la significación que tiene un estudio de esta índole de tendencias tan marcadamente religiosas publicado en ella, cuando eran hártó conocidas las que hasta ahora informaban en sentido positivista casi todos sus trabajos; y finalmente, la trascendente actualidad del asunto, nos mueven á dar á conocer este artículo, del que la prensa extranjera ha hecho largos extractos, pero cuya integridad preferimos, ya que, por desgracia, este género de lecturas abunda poco en España, donde nos hallamos más afeitados que nunca del movimiento de las ideas, precisamente cuando desde el campo, por lo menos, sospechoso vienen á dar testimonio de la fe y á coadyuvar á la obra de paz y de justicia. Sin duda en algún punto de la exposición de Mr. Brunetière sobrevendrán rectificaciones y aclaraciones autorizadas, que ya se anuncian, pero su espíritu general merece seria consideración y estudio, y restablece el alto concepto de la religión ante la ciencia cuando tantos escritores se pretenden rebajarle con sus indócitos atrevimientos, sin saber lo que se pescan.

NOTA DE LA R.

niciencia de publicarlo. Pero si naturalmente esta visita me ha sugerido algunas reflexiones, he pensado que podría ser oportuno—ó de actualidad, como se dice—ponerlas por escrito. No se encontrará y confío que no se buscará otra cosa en las páginas que siguen.

No está muy lejano de nosotros el tiempo en que la incredulidad sabia pasaba comunmente por señal ó por prueba de superioridad de inteligencia y de fortaleza de espíritu. No se desconocía la importancia de las «religiones» ó del «sentimiento religioso» en el desarrollo de la humanidad. Hasta era ese el punto que se pretendía haber ganado sobre el espíritu del siglo XIII; y al propio tiempo que se hacía profesión de incredulidad, no se dejaba de reprochar á los Voltaire, á los Diderot, á los Condorcet, la injuriosa violencia de su polémica anticristiana, y la estrechez de su filosofía. Pero no se veía menos por eso—con Augusto Comte y toda su escuela—en «el estado teológico», lo que de buena gana llamaría yo la fase embrionaria de la vida de la inteligencia, y acaso de ello estén todavía hoy sólidamente convencidos algunos fisiólogos ó algunos antropólogos. «Las religiones—se lee en un libro reciente—son los residuos depurados de las supersticiones... El valor de una civilización está en razón inversa del fervor religioso... Todo progreso intelectual corresponde á una disminución de lo sobrenatural en el mundo... El porvenir es de la ciencia.» Estas líneas fechadas están en 1892, pero el espíritu que las ha dictado es veinte ó treinta años más viejo que ellas. (1)

¿Qué ha pasado, pues, desde entonces? ¿qué sordo trabajo se ha realizado en las profundidades del pensamiento contemporáneo? y á este propósito, hablaremos también nosotros á nuestra vez de la «bancarota de la ciencia». Los sabios se indignan de esa frase, y los laboratorios se rien de ella. Porque ¿dónde están—dicen ellos—aquellas promesas nuestras que la física, por ejemplo, ó la química no hayan cumplido, y aun con exceso? Nuestras ciencias no han nacido sino ayer, y en menos de un siglo han transformado el aspecto de la vida. ¡Dejémoslas tiempo para que crezcan! ¿Quiénes son, por otra parte los que aquí hablan de bancarrota ó de quiebra? ¿qué conocen ellos de la ciencia? ¿á qué descubrimiento, á qué progreso de la mecánica ó de la historia natural han asociado ellos su nombre? ¿han inventado siquiera el teléfono ó hallado la vacuna del crup? Eso es lo que nos gustaría saber antes de responderles. Y cuando al fin algún sabio, de espíritu más quimérico ó más aventurero, hubiese contraído en nombre de la ciencia compromisos que ella no ha suscripto ¿será á la ciencia á la que haya de acusarse? El buen sentido, que Descartes creía «la cosa más difundida por el mundo», es, al contrario, la más rara de que se sepa; más rara que el talento, tan rara quizá como el genio; y nosotros confesamos de buen grado que á veces han incurrido en falta grandes sabios... Así razonan los que no quieren ver en la «bancarota de la ciencia» más que una metáfora sonora;—y yo puedo decir que estén del todo equivocados.

Pero tampoco está toda la razón de parte suya, y por más que procuren establecer alguna distinción entre el buen sentido de los «verdaderos» sabios y la

enojosa temeridad de los otros, lo que hay de cierto es que la ciencia ha prometido más de una vez renovar la «faz del mundo». «Creo haber probado la posibilidad—escribía Condorcet hace ahora justamente cien años—de hacer universal casi universal la precisión de juicio... de lograr que el estado habitual del hombre, en un pueblo entero, sea el de dejarse guiar por la verdad... someterse en su conducta á las reglas de la moral... nutriendose de sentimientos dulces y puros.» Y añadía: «Tal es el punto á que deben infaliblemente conducirle las obras del genio y el progreso de las luces (2)» ¿Se me dirá que Condorcet no ra, después de todo, más que un enciclopedista? Y así lo entiendo yo también. Pero Renan, en sus comienzos á lo menos, no ha dicho otra cosa: «La ciencia será por siempre la satisfacción del más alto deseo de nuestra naturaleza: la curiosidad; ella proporcionará siempre al hombre el solo medio de que disponga para mejorar su suerte.» Y en otro lugar de ese libro sobre *El porvenir de la ciencia*, cuyo título por sí solo era un programa: «Organizar científicamente la humanidad,—y él mismo lo subraya—, tal es, pues, la última palabra de la ciencia moderna, tal es su audaz pero legítima pretensión (3).» ¡Esas son promesas! en mi opinión, y que van un poco más lejos que la ambición del químico y del físico; y á esas promesas es á las que se pretende que la ciencia ha hecho bancarrota.

(Se continuará.)

## ANTAÑO

### Fárrago

Una tarde del mes de julio en que el Sur lanzaba bocanadas de fuego, intentaba dormir la siesta, allí en un fresco y apartado salón, situado al Norte de un palacote, don Blas de la Gándara su dueño. Era éste un hidalgo montañés de sana complexión, de ojos verdes y párpados hinchados, «cargado de cejas y prolijo de barbas».

Tenia dos hijas, Antonia é Irene, que le atendían y cuidaban á porfía, cada cual dentro de sus atribuciones.

Por su robustez y desentado, levantaba la primera *el peso de la casa*, mientras que Irene, delicada é impresionable como una sensitiva, lucía habilidades de otro orden, tales como puntear la vihuela á m ravilla y pintar las frutas con tal propiedad y tono de madurez que—al decir de su señor padre—fueron señuelo para los pájaros, en más de una ocasión.

No desdénaba por esto Irene, ni mucho menos, las labores de la *mujer fuerte*; que así domaba el crudo lenzo—cuando hacía al caso—como manejaba la rueca; siendo además primorosa en el bordado y labor blanca.

Arrellanado en un sillón, cuyo asiento era de un cuero desmayado por el uso, costábase á don Blas coger el sueño, á causa del excesivo calor que se dejaba sentir, y también por mor de los vapores del Nava que desde el estómago, subíanle directamente á los aposentos de la cabeza.

Por una ventana entreabierta, colábase sutil el Nortecillo; viniendo á con-

(2) *Esquisse d'un tableau des progrès de l'esprit humain*. Edición Didot, t. IV de las *Oeuvres*, p. 395.

(3) *L'Avenir de la science*, p. 37.

trarrestar en parte los efectos del abrego, no permitiéndole traspasar los límites de su jurisdicción.

Había por todo menaje en aquella desmantelada estancia un reloj de campana—*nemine discrepante*—que de tiempo inmemorial venía sirviendo de norma á todos los de la villa. A derecha é izquierda de su repujada esfera pendían, equidistantes, dos lienzos bien ó mal pintados que representaban á la Virgen de Guadalupe y á San Juan Nepomuceno, cuyas imágenes hacían, en cierto modo, la historia de familia. Frouterol al reloj estaba el archivo, repleto de rancieros pergaminos y polvorientos mamotretos... Y hé ahí todo.

Abrazase al vetusto muro del palacote una lupida hiedra de un verde lustroso, y allí, donde no alcanzan sus largos y retorcidos brazos, nacen algunas parietarias, menudos helechos y esponjosos musgos.

Batidos sus cimientos por el flujo y reflujo del mar, vinieron algún día á quedar al descubierto; pero en el transcurso del tiempo, han vuelto las mismas aguas á vestirlos de nuevo envolviéndolos en un tejido de espesas y enmarañadas algas.

La cortina de follaje que engalana á este muro, viene á ser mansión agradable para los mirlos durante la Primavera. Al alcance de su pico amarillo está la semilla de la hiedra, su alimento predilecto. Sin más que tender sus negras alas, deslizanse cautelosos por entre la espesura, hasta llegar al pie del muro en donde embaldan en fango el pico para revotar el nido, que después mullen con el musgo. Allí mora esta ave canora y simpática hasta que en los últimos días del mes de junio, remonta el vuelo hacia lugares más salvajes y apartados, seguido de su hembra, y de la segunda nidada; que la primera, quedase encarcelada—no en dorada jaula—sino en una de cañas y mimbres toscamente fabricada. Estos músicos, estos cantores de vida alegre y juguetona amenizada con amorosos silbos y dulces melodías, vienen á ser sustituidos, allá en la Canícula, por los pintados y misteriosos lagartos, que huyen de la luz y serpentean ligeros por entre la espesura á caza de insectos.

Muy distinto es el aspecto que presenta el palacote por la fachada del Sur, pues mientras la del Norte, vestida de exuberante vegetación, aparece sombría y triste, luce desnuda y alegre la del medio día, bañada por raudales de luz que pasa al interior por huecos de balcones y ventanas. Macetas de clavetes y alielles de colores varios, pesan sobre los antepechos y anchos barandales. Bullen á lo largo de las cornisas menudas lagartijas de pardusco lomo y panza sonrosada, y los vencejos agarrados con las uñas á las speras dovelas, extendidas las alas y con el pico entreabierto pasan jadeantes las horas del calor.

Después de muchas cabezadas y repetidos vaivenes, D. Blas, *pescóla* al fin, y cayóle tan pesada, que no le fué posible á su hija Irene despertarle á tres tirones, teniendo que abrir de par en par las ventanas para que su señor padre abriese los ojos á la luz.

Desperrezóse el hidalgo, y á la mane-

ra del Caballero de los Leones, cuando volvió en sí de aquel grave y profundo sueño que le acometiera en la cueva de Montesinos, miró á una y otra parte en torno del salón y exclamó:

«Dios te perdone, hija mía, que me has apartado del sueño más sabroso y agradable que jamás tuve, ni es posible que persona mortal haya tenido, ni yo espero volver á tener en los días que me restan de vida. Soñaba en aquellos mny venturosos de mi infancia, cuando todo era *Uemura* en esta casa. Vi de nuevo vestidas estas paredes, hoy desnudas, con aquellos tapices flamencos de oro y plata tegidos, en los cuales aparecían de relieve los hechos más heroicos de lo guerra de Troya; tapices que fueron un día el asombro de propios y extraños... Vi pendientes de estas deslucidas escurpias los retratos de aquellos insignes varones que dieron lustre á esta casa... Vi luoir aquellas arañas de transparente y claro cristal, en cuyos mecheros de oro y azul esmaltados ardían las bugias, en noche de regocijo... Vi... ¡Quiero soñar!... Y, cayó desplomado en el sillón.

Preocupó á Irene el desvario de su señor padre y no sin esfuerzo pudo traerle á razón.

Un relámpago iluminó de súbito la estancia y oyóse al mismo tiempo un estallido y el prolongado retumbar del trueno. Corrió Irene á cerrar la ventana y acudió Antonia, seguida de las criadas, con una vela de cera encendida, de las que diz tienen virtud contra el rayo por haber alumbrado al Señor en el Monumento. Arrodiáronse las cuatro ante la imagen de Nuestra Señora, y don Blas, de pie y cruzado de brazos y con la cabeza humillada, *salmodió* el trinagio con devoción sentada, contestando las mujeres en el mismo tono, con voz plañidera y triste.

Después de la tempestad vino la calma y cada cual acudió á sus quehaceres, excepcionales en aquella tarde, por ser día de feria en la villa el siguiente.

Sentado don Blas ante una mesa de nogal, muy ennegrecido por el tiempo, empuñó con la mano derecha el *tirador* de uno de los cajones de aquella, cuyo tirador era de bronce, y quería como parecerse á una sierpeicilla ó d'minuto cocodrilo, con sus escamas y todo. Una vez abierto el cajón sacó de él un rollo, cuyo forro era de pergamino; deshizo las tres lazadas que encerraban el *entripado*, consistente en unos cuantos papeles manuscritos, no exentos de borrones, los cuales papeles contenían el *Debe y Haber* de la casa. Tomó de ellos los referentes á sus cuentas con los aparceros y llevóse la tarde en *peso* haciendo sumas y restas en papelillos sueltos.

No holgaba entretanto su hija Antonia, como llamada á *levantar el peso de la casa*, ni daba vagar á sus criadas, ordenando á ésta que cargase con la espetera, camino del río, y que de este la volviese reluciente *como unos soles*, y que de lo contrario por allí *no asomaba más*, y mandando á la otra que recorriera las tiendas de comestibles y en ellas comprase de lo mejor; que no se pasara el tiempo en *palique*, ni regateando por ochavo más ó menos; que mirase bien lo que hacía, no fueran á *dársela por boba*, *metiéndola* garbanzos de mala cochura, fideos viejos y desco-

loridos, queso rancho y ratonado; que si tal sucediese, la despediría á cajas des-templadas, que ya iba cansada de sufrir reconvenções y sofocos por torpezas de criadas.

Irene tampoco desperdiciaba el tiempo. De pie, sobre una silla, y empuñando en su diestra mano una larga caña, á la cual daba remate un plumero (manufactura de la propia Irene) formado de plumas de gaviota, una á una por ella recogidas, á la orilla del mar, recorria el artesonado del salón del medio día (que era el de recibio) sin que á su vista de lince se ocultara la más tenue y fina telaraña. Luego que dió de mano á este menester, tomó con la misma un llavero, del cual pendían dos docenas de llaves; de ellas, no pasarían de cuatro las relucientes por el uso, y de todas pudiera suponerse, sin temor á equivocarse, que habrían sido manejadas por cinco generaciones á juzgar por lo complicado de sus guardas, calados, círculos, triángulos y otras zarandajas, que ponían de manifiesto su remota antigüedad... ¿Cuál sería el paradero de aquellos cofres, forrados con pieles de cocodrilo, huchas y armarios de ingeniosos relieves y misteriosos signos jeroglíficos que aquellas mohosas llaves de complicadas labores abrían y cerraban?... ¿Qué se haría de las ricas sedas, brocados y damascos que un día en aquellos cofres y armarios se guardarán?

Descubrió del llavero una de las cuatro llaves relucientes é introdujola por el hueco de la cerradura del único armario que se conservaba en el palacete y que contenía los restos de las preciadadas telas y ropa blanca, que había resistido á la injuria de los tiempos y librádose de la rapacidad de manos ladronas.

Abierto que hubo el armario, sacó de él una mantelería adamascada, bastante deteriorada por el uso, extendiela sobre una mesa y fué reconociendo minuciosamente cada pieza á fin de remediar en lo posible los desperfectos que hubiese podido ocasionar la polilla durante el transcurso del año.

Al siguiente día—primero de feria—desde bien temprano anunciaron los vencesos, con sus chillidos penetrantes, que habría de ser caurosa. A poco de haber amanecido dejése oír el *runrun* producido por feriantes y curiosos, á la vez que el sonido de las esquilas indicaba la aproximación de las yuntas al ferrial.

Cuando las gentes de la villa se echaron á la calle llevando en el semblante el regocijo propio de los días clásicos, ya las solícitas pasiegas habían armado sus tiendas y extendido sobre los mostradores las creas y las indianas, que fascinan á las mujeres hacendosas, á la vez que, en las testeras, lucían los vistosos pañuelos de colores llamativos, embeleso de las mozas.

De gran efecto era la llegada del platero don Alejandro, procedente de una muy antigua y apartada villa; señor corpulento, de ojos saltones y enramados, arrebatada la color, bien nutrido el bello y no menos la papada, *partida por gala en dos*. A pesar de todo tenía cierto señorío muy marcado en sus maneras.

Colgaba un gran cortinón azul turquí en la pared Norte de la iglesia y en él mostraba sus alhajas, consistentes en dos docenas de cucharas y tenedores, y hasta cuatro cálices con sus patenas y otras tantas *custodias* con los rayos dorados. Eso sí, todo de plata de ley, que á prueba de la misma podía ponerse al honrado platero, que no era hombre de entrar en baratijas, ni dado á la *Alquimia*.

Ostentaba las preseas dentro de unas cajas de nogal bruñido, tras las cuales se iban los ojos y también los bolsillos de la gente adinerada.

DOMINGO CURVAS.  
(Se continuará.)

## Peñas Arriba

El notable escritor Mariano de Cavia publicó en *El Liberal* del día 31 de enero último, un largo artículo sobre la última producción del ingenio peregrino, honra de la Montaña; conformes con él en un todo, entresacamos y publicamos á continuación algunos párrafos, lamentando la imposibilidad en que nos vemos de insertarle íntegro:

«...Hay quien jalla la mina cavando en un rincón de su huerto, y hay quien no da con ella revolviendo la tierra de media cristiandad.»

Así dice el interesantísimo don Celso de «Peñas arriba» á su sobrino Marcelo, protagonista de la novela; y sin querer, ó más bien queriendo, porque «un montañés sabe muy bien dónde le aprieta el zapato», Pereda fija en esas cuatro palabras el perfil característico de su fisonomía literaria.

Gran mina es la que «jalló» Pereda en ese huerto suyo, que tal vez, sin caer en ello hombre de tanta fe como el que lo cava, tenga más de un punto de semejanza con aquel otro huerto que el desengañado héroe de Voltaire dióse á cultivar á la postre de sus desastradas aventuras.

¡Gran mina en verdad! Gracias á ella hemos logrado los españoles la buena suerte de saber, durante el último tercio del siglo XIX, cómo y en cuáles filones hallaron otros noveladores y prosistas la materia necesaria para dotar á nuestro Arte, á nuestra tierra y á nuestra habla, de un imprecitado «siglo de oro».

Ricas vetas nos ha puesto Pereda al descubierto, trabajando sin cesar en «la mina de su rincón», y á fé que va pareciendo empresa propia de brujo ó zahorí, hallar nuevos é iguales filones en tierra tan trabajada... Eso sin contar con las «buevas presas» que había hecho mar adentro el autor de «Sotileza», bajo la enseña bermeja y blanca de la matrícula de Santander.—Había para temer (¿osare decirlo?) que en uno de estos empeños padeciese algo semejante á lo que le aconteció al rico «Berrugo» de la «Puchera», empeñado en hallar tesoros escondidos en lo más bravo y áspero del litoral montañés.

Pero como Pereda lleva esas riquezas en su pensamiento y en su corazón, resulta que ahondando en ellos—según ha «ahondado», al pensar y al escribir las páginas de «Peñas arriba»—no es difícil hallar nueva y copiosa veta, como esta que tenemos á la vista, con tal de que al pensar y al sentir acompañe esa complexión de roble, propia de los nerondos y cenefios hidalgos de sus libros, con que se nos presenta Pereda todo entero en su estilo sin igual, lleno á la par de majestad y sencillez, ni más ni menos que si en él se juntasen las sávias de los dos fray Luises.

\*\*\*

No lo leáis, vosotros los «cortesanos muelles, insensibles y descuidados», que preferís agitaros vana y estérilmente en el dorado montón anónimo, á ser hombres activos, diligentes y útiles, cumpliendo en alguna parte de las abandonadas comarcas españolas la misión del rico ante el pobre, del culto ante el rudo, del inteligente ante el ignorante, del racional ante la Naturaleza. No lo leáis, porque no lo entenderéis.

Pero vosotros los «mundanos insípidos y desencantados» como el Marcelo de la novela, que comenzáis á notar aquella languidez de espíritu, aquella inapetencia moral—nada reñidas seguramente con un paréntesis de reposo, y mucho menos con un cambio de impresiones y de «alimentos»—que empezaba á sentir el mencionado héroe, cuando le llamó «por caridad» su tío el mayorazgo desde lo más recóndito y salvaje de las montañas de Cantabria: «vosotros los del desgaste», mas no de la atrofía ni la ataxia, leed «Peñas arriba», que quizá en vuestra inmensa legión haya alguno, por «insípido y desencantado» que se halle, que de en el hito de nuevos encantos y sabores; alguno que, queriendo dejar honrada huella de su paso por la tierra, «se convierta» á la Naturaleza y á la Patria, porque hartó mejor que el P. Coloma en el prólogo de su ruidoso libro, puede decir el autor de «Peñas arriba»: «Aunque novelista parezco, soy misionero»; ¡alguno, en conclusión, que se sienta tocado por la Suprema Verdad con el dedo de Pereda!...

La tesis es como de quien es.—Empañada en un justo y recto amor á los humildes, á la Naturaleza, y al terruño nativo, no cabe

otra más juiciosa y noble en esta España plagada de roñosos del alma frente á roñosos del cuerpo, de «snobismo» aristocrático y cursilería mediocrática, de centralización corruptora y de caciquismo servil.

Pues si á todo esto que Pereda nos ofrece tan repleto de españolismo, y de «españolidad», y de «españolidad», y aun de «españolidad» (permítanse me estos escalos y fracturas del lenguaje oficial, en gracia de los méritos de nuestro gran pintor y narrador), si á todo esto se añade, no ya algo como asomos y vislumbres, sino una clara y «sentimental» exposición de ciertas teorías sociales y políticas, que «sistemizadas» en otra forma van conquistando hoy, rápida y luminosamente, los espíritus más cultos y reflexivos de Europa, ¿qué más podemos pedir á un libro de «cáscara recreativa», por decirlo así?—En su jugosa entraña, en la «tesis» susodicha, hallará el lector atento: desde el «regionalismo tradicional» que con tanta fuerza revive en las no muy bien unificadas Francia, Alemania y España, hasta la «organización autonomista» de Pí y Margall; desde el «patriarcado cristiano y socialista» que predica «espiritualmente» el conde Leon Tolstoi en Rusia, hasta el «aristocrático intelectual» que el recién fenecido lord Raddoph Churchill ha impuesto «prácticamente» en Inglaterra.

Imposible meter más cosas en un rincón de la montaña de Santander, en un caserón solariego... y en la «tesis» de una novela de quinientas páginas.

**Ricardo Campo**  
DENTISTA  
Plazuela de las Escuelas 7, 1.º

## Sección de noticias

En las primeras horas de la mañana de ayer llegó procedente de Bourdeaux á nuestro puerto, en donde se proveerá de carbón para proseguir su viaje á Lisboa, el «yacht» de vapor «Fhistle», propiedad del duque de Hamilton que viene a bordo en compañía de otros distinguidos «yachtsmen».

Esta preciosa embarcación fué construida en Glasgow en 1881; su casco es de hierro y su tonelaje de 210 de registro; sus dimensiones son las siguientes: eslora, 186'9 pies ingleses; manga, 25'1, y puntal, 14'1. Su andar es de 15 millas y su máquina de 112 caballos de fuerza. Lleva á su bordo 29 hombres de tripulación.

El presidente del Club de Regatas invitó al duque á asistir al concierto que se celebrará el lunes en los salones de aquella sociedad. Dicho señor contestó en atenta carta que no podía aceptar la invitación por tener que hacerse á la mar ese día.

Ha sido aprobada por el Congreso y Senado, é incluida en el plan de carreteras del Estado, la de Galizano á Villaverde, con lo que tendrán fácil comunicación á la estación del ferrocarril de Santander á Bilbao numerosos pueblos de Trasmiera.

Tan beneficiosa concesión, se debe á la actividad del diputado provincial por Santona don Restituto de la Torre, á quien felicitamos.

Las viudas y huérfanos de la catástrofe del 3 de noviembre se presentarán en la Depositaria municipal á cobrar las cantidades que en el reparto les haya correspondido, el jueves próximo, 7 del corriente, de nueve de la mañana á una de la tarde.

La sirvienta de una casa de la calle de San Francisco arrojó por el balcón, á las siete de la mañana de ayer, un jarro de agua que fué á caer sobre algunos jóvenes que en aquel momento pasaban por aquel sitio.

Varios jóvenes que ayer por la tarde jugaban en la Alameda molestando á los transeúntes, fueron denunciados á la Alcaldía.

Un cabo de municipales que ayer por la tarde entró en una casa donde habita otro que se halla enfermo, fué acometido por una perra de gran tamaño que le desgarró el capote sin causarle daño alguno.

Por defunción del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico titular del ayuntamiento de Polanco, dotada con el haber anual de 375 pesetas, por la asistencia de cien familias pobres.

En el Gobierno civil de esta provincia se ha recibido los títulos siguientes:

El de Licenciado en Derecho, expedido por el Rectorado de la Universidad Literaria de Valladolid á favor de don Vidal Gómez Collantes, natural de Quintana de Toranzo; el de Licenciado en Farmacia, expedido por el Rectorado de la Universidad Central á favor de don Anselmo del Hoyo y del Regato, natural de Carriazo; y el de Ingeniero Industrial en la especialidad química, expedido por la Escuela especial del Ramo, á favor de don Manuel Rodriguez y González, natural de Cerrazo.

En la Casa de socorro fué curado ayer Victoriano Lugo, de 23 años, de una herida contusa y varias erosiones en el dedo anular de la mano derecha.

Ha tomado posesión de su cargo don Isaias Fernández Javier, médico segundo de bahía y consigna del lazareto de Pedrosa, nombrado por Real orden fecha 16 del pasado mes.

Deseamos al agraciado todo género de prosperidades en su nuevo destino.

Ayer promovieron un tremendo escándalo en el camino nuevo del Alta, dos mujeres y el hijo de una de ellas, que después de vociferar cuanto pudieron, se fueron á las manos dándose algunos golpes; una de las combatientes arrojaba abundante sangre por boca y nariz al finalizar la lucha.

Los regalos que el Sultán de Marruecos ha enviado á S. M. la Reina por conducto de la embajada, son los siguientes:

- Diez mantas para caballos.
- Diez cabezadas.
- Dos sillas con sus arneses.
- Cuatro tapetes de terciopelo, bordados en oro.
- Seis cojines de terciopelo, bordados.
- Seis piezas de seda.
- Seis jaiques «bulhan».
- Seis abanicos «meruah».
- Seis pares de zapatillas, bordadas de oro.
- Seis fajas para mujer.
- Seis tapices de Rabat.

La Casa de Caridad envió ayer á la cárcel 130 raciones de rancho y repartió en la portería 293.

El día 30 fué detenido y puesto á disposición del Juez municipal del Valle de Ruesga, el joven de 14 años, Claudio Martínez, vecino del pueblo de Riva, por hutar un cántaro de leche y un hacha que un convecino suyo llamado Manuel Galán García, tenía en una de las ventanas de su casa.

Ha sido detenida por la guardia civil de Vega de Liébana, la vecina del pueblo de Vejo, llamada Petra Cantero, por ser autora del robo de cuatro arrobas de yerba, verificado la noche del 24 próximo pasado, en un pajar de su convecino José Dóbarganes.

El día 8 del actual se verificará en los locales de esta zona militar el sorteo supletorio de los mozos José Celis Cosío, del Ayuntamiento de Comillas y José Ruiz Sánchez, del de Ruente, por haber sido declarados sorteados por la Excmo. Diputación provincial, después de verificado el sorteo general de diciembre último.

**DON J. B. RUIZ, Dentista,**  
CALLE DE LA BLANCA, NUM. 28, PISO 2.º

## Correo local

**Teatro.**—Las dos funciones de ayer pueden contarse como dos llenos, sobre todo el de la tarde, que fué monumental.

En «Marina» la señorita Riutor estu-

vo como siempre, á gran altura. El señor Garín, más feliz que la primera noche que cantó esta obra, fué muy aplaudido. Los señores González y Mendizábal muy bien y los demás artistas completaron el cuadro.

En «La Verbena» cosecharon todos muchos y merecidos aplausos.

«El Rey que rabió», obra que tanto gusta á este distinguido público, tuvo anoche una buena interpretación. La señorita Segura cantó su parte con mucho gusto y afinación é hizo un Rey tan bonito como lleno de gracia. La señora Pizarro estuvo acertada en su papel de Rosa; muy bien los señores González, Garro, Mendizábal, Suárez y Rodríguez. Coros y orquesta aceptables.

Funciones para hoy: por la tarde «Catalina», y por la noche «Los Madryares».

\*\*\*

El miércoles tendrá lugar el beneficio de la primera tiple señorita Segura, poniéndose en escena la preciosa zarzuela en tres actos «El Milagro de la Virgen», cantando en un intermedio la beneficiada un precioso vals de concierto.

**Club de Regatas.**—Mañana se celebrará en los elegantes salones de esta Sociedad, un concierto extraordinario dirigido por el eminente pianista señor Guervós y en el que tomarán parte reputados profesores de esta localidad.

Hé aquí el programa:

*Primera parte*

- 1.º «Oberón» (overtura), por la orquesta.—Weber.
- 2.º «Andante y Minueto».—Weber.
- 3.º «Melodia».—Rubinstein.
- 4.º «Campanella de Paganini», transcripción.—Listz.
- 5.º Wals, por el señor Guervós.—Godar.
- 6.º «Capricho Andaluz», para piano, con acompañamiento de sexteto.—Guervós.

*Segunda parte*

- 1.º «La feria de Buda», sinfonía, por la orquesta.—Larrea.
- 2.º «La primavera», romanza.—Mendelschon.
- 3.º Polonesa.—Chopin.
- 4.º Pavana.—Albéniz.
- 5.º «Melodia húngara».—Listz.
- 6.º «Gran fantasía húngara, para piano, con acompañamiento de orquesta».—Listz.

El concierto empezará á las ocho de la noche.

**Círculo de Recreo.**—Según nos aseguran algunos de los individuos de la junta organizadora de los *tés*, el que debía celebrarse el 5 ó 6 del actual, se ha acordado aplazarle para el próximo carnaval.

## Sección religiosa

CULTOS PARA HOY

**Santa Iglesia Catedral.**—A las nueve y media, misa mayor; á las doce, misa rezada; á las cuatro, rosario.

**Santisimo Cristo.**—A las ocho, misa parroquial; á las nueve y media, misa rezada; á las tres de la tarde, explicación de doctrina; á las seis, rosario.

**San Francisco.**—A las nueve, misa parroquial; á las once y doce, misas.—Por la tarde, á las dos, rosario de la Venerable Orden Tercera; á las tres, explicación de doctrina á los niños; á las seis, rosario.

**Consolación.**—De seis á ocho, misas; á las nueve la parroquial; á las once misa. Por la tarde, á las tres, explicación de doctrina; á las cinco, rosario.

**Santa Lucia.**—A las nueve, misa parroquial; á las diez y media, ejercicios de la congregación de Santo Tomás de Aquino. Por la tarde, á las dos y media, explicación de doctrina cristiana; á las tres y media, Congregación de las

Hijas Devotas de la Virgen; al anochecer, rosario.

**Anunciación (Compañía).**—Misas, de seis á doce; á las nueve, misa parroquial; á las tres de la tarde, explicación de doctrina cristiana; al toque de oraciones, el ejercicio del Inmaculado Corazón de María.

**Sagrado Corazón de Jesús (PP. Jesuitas).**—A las cinco, seis, seis y media, siete, siete y media, ocho, ocho y media y diez y media, misas; á las nueve y media, congregación de San Estanislao; á las diez, congregación de San Luis.—Por la tarde, á las dos y media, explicación del Catecismo; á las cuatro, congregación de Hijas de María; á las seis, función de la Santísima Trinidad con el Señor expuesto.

**CAFÉ RESTAURANT DEL OCCIDENTE**

Comedores amplios é independientes. Cubiertos desde dos pesetas. Servicio á la carta. Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas. OSTRAS FRESCAS

**Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»**

**PROYECTO DE JUBILACION**

Madrid 2—9:30 n. El proyecto de concesión de derechos pasivos á los médicos titulares farmacéuticos y facultativos de segunda clase, así como también á las viudas y huérfanos de los mismos, leído por el señor Capdepón al Senado, concede derecho á la jubilación á los que el 1.º de enero de 1896 lleven de veinticinco á cuarenta años de servicio. Las pensiones á las viudas y huérfanos consistirán en un setenta por ciento de la jubilación correspondiente al finado.

**SUSPENSION.—MEJORIA**

Madrid 2—9:30 n. Se ha suspendido la función de la capilla de Palacio, á causa del fallecimiento de un sobrino de la Reina Regente.

El jefe del partido progresista, señor Ruiz Zorrilla, se encuentra algo aliviado de la grave enfermedad que padece.

**AGASAJO.—EN LIBERTAD**

Madrid 2—9:30 n. El Gobierno dará en el teatro Real una función de gala en honor del Em-

bajador marroquí Sidi Brisha. Han sido puestos en libertad dos oficiales que habían sido presos por escandalizar en el hotel de Rusia.

**SUMARIA.—OBSERVACION**

Madrid 2—9:30 n. La sumaria del brigadier señor Fuentes Sanchiz, ha pasado al Auditor de guerra.

El agresor del Embajador será sometido á observación en el Hospital militar.

La semana entrante se empezará á deliberar el asunto que trae la embajada marroquí; intervendrá el general señor Martínez Campos.

**LA CUESTION TRIGUERA**

Madrid 2—10 n. El voto particular presentado al Congreso por el señor Lagunilla pidiendo que se recarque en un tres por cincuenta los derechos de introducción de cada cien kilogramos de trigo y en un cinco por cincuenta los del mismo peso de harina, obtendrá muy pocos votos.

En cambio, obtendrá una nutrida votación el dictamen de la comisión imponiendo un recargo arancelario de dos por cincuenta á los trigos, de cuatro por doce á las harinas y de dos á los salvados.

El señor Moret tomará parte en la discusión del asunto y apoyará el voto particular del señor Lagunilla en lo relativo á autorizar al Gobierno para suprimir el recargo cuando le crea innecesario.

**LA EMBAJADA.—INHIBICION.—INCOMUNICADOS**

Madrid 2—10 n. Se ha constituido en Madrid un centro proteccionista.

La embajada marroquí visitó hoy las caballerizas reales y después á S. M. la Reina, ante quien cantó el mayordomo del embajador algunas coplas, expresión de su agradecimiento á las atenciones que se les prodiga.

La autoridad civil se ha inhibido en el proceso del brigadier Fuentes.

Telegrafían de Oviedo que desde hace un mes están incomunicados por las nieves cuatro pueblos de Asturias.

**REUNION**

Madrid 2—11:30 n. Hoy se ha reunido la Junta directiva del partido zorrillista con objeto de discutir la proposición del señor Sol y Ortega pidiendo la desautorización del

periódico *El País* como órgano del partido; los individuos que componen la Junta no han podido ponerse de acuerdo.

El señor Sol y Ortega y dos progresistas catalanes abandonarán el partido si no se desautoriza al citado periódico.

**EL BRIGADIER PRESO**

Madrid 2—11:30 n. El señor Fuentes pasa el día leyendo la Biblia. Hoy vió á sus hijos.

Se ha negado en absoluto á recibir á los periodistas. Come muy poco y su sueño es intranquilo. Se halla constantemente preso de sobreexcitación nerviosa.

**EL EMBAJADOR**

Madrid 2—11:30 n. Sidi Brisha ha asistido hoy á la fiesta que se celebraba en los salones del señor marqués de Valdeiglesias.

Dice que las damas españolas son muy hermosas y que le gustan mucho.

Cuando hoy fué á Palacio manifestó deseos de conocer á D. Alfonso XIII, éste fué presentado en traje de marinero y dió la mano al embajador, que se la besó respetuosamente.

**DOLENCIA GRAVE**

Madrid 3—2:10 m. El estado del señor Ruiz Zorrilla es gravísimo. La arteria aorta se estrecha, por lo cual llega la sangre al cerebro en muy poca abundancia.

El enfermo siente una debilidad extrema hasta el punto que se teme que sobrevenga la muerte en un momento inesperado.

Los médicos aconsejan al señor Ruiz Zorrilla que vuelva á España y no se ocupe en la política.

**LA FAMILIA DEL SEÑOR FUENTES**

Madrid 3—12:30 m. En caso de que fallezca el señor Ruiz Zorrilla, parte de los diputados progresistas ingresarán en el partido que dirige el señor Salmerón y el resto en la Monarquía formando un partido avanzado, como el que existe en Italia, que se atraiga los elementos democráticos del partido liberal.

**LA FAMILIA DEL SEÑOR FUENTES**

Madrid 4—3 m. Ha salido de Valencia con dirección hacia Madrid, la madre del general Fuentes Sanchiz y su hija de éste, llamada Anita.

**DE PRISA Y CORRIENDO**

Madrid 4—3 m. Se ha dado orden de que salga del Ferrol para Cuba, sin que verifique las pruebas, el buque de guerra recién construido «Marqués de Molins».

**Muebles inrompibles**

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Unico depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

**RESTAURANT El Cantábrico**

DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ (Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)

Calle Hernán-Cortés (Plaza Nueva) Palacio del Sr. García Macho Teléfono núm. 200

Cocina Francesa y Española. Servicio á la carta. Comedores amplios é independientes DEPOSITO DE OSTRAS

**LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA**

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriales, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

**Estético Universal Ramón**

EMBELLECE EL CUERPO

Alivia y cura. Bragueros céntricos y recoge vientres P. M.; privilegiados infantes Pedro Ramón, precio reducido á seguros efectos, pidanse en todas las farmacias bien surtidas; envió gratis del folleto. Cármen, 38, 1.º, Barcelona.

**TANGYES LIMIT DE BILBAO**

52, GRAN VÍA, 52 Representante: J. JIMÉNEZ BAYLEY

MAQUINAS DE VAPOR, CALDERAS BOMBAS A VAPOR DE ACCION DIRECTA GRUAS, GATOS, POLEAS DIFERENCIALES APARATOS HIDRAULICOS MAQUINARIA PARA TALLERES



**JIMENEZ & LAMOTHE**

PROVEEDOR DE LA REAL CASA. Estos Cognacs son los más selectos por su esmerada elaboración, finura y aroma. De venta en cafés, casinos, restaurantes y principales ultramarinos.

**HOTEL DE ORIENTE**

ARENAL, 4. —MADRID. Establecimiento de primer orden ofrece todo lo confortable que los Hoteles del extranjero. Para comodidad de los viajeros se dan cuartos sin comidas desde 2 pesetas y á pensión desde 750 hasta 20.

**Vino de Peptona Ortega**

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo. Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación, y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular. Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche. Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid. Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

El célebre profesor Spallanzani, restablecido de sus leves heridas solo pensó en huir cuanto primero de la ciudad teatro de tan extrañas escenas. Los estudiantes de la Universidad se habían conjurado contra él prometiendo retorcerle el pescuezo para vengar á su amigo Nathanaél, quien estuvo á pique de entablar un proceso criminal contra Spallanzani, acusándole de haber sido él quien, con sus pérfidos artificios, había conseguido desconcejar el cerebro de un alumno que prometía las más risueñas esperanzas. Felizmente para el profesor, pudo huir á tiempo. Respecto al mercader de lentes, Giuzoppe Coppola, nada volvió á saber de él el estudiante.

á una mujer de la que su adversario tira de los pies con rabia.

Aquella mujer era Olimpia. El pedazo de bárbaro que tiraba de las piernas de la hermosa dama, era Coppola.

—Horror!— exclamó Nathanaél saltando como una fiera sobre el maldito quinquillero de lentes.

Pero viendo Coppola que el estudiante quería sugetarle por la garganta, hizo un último esfuerzo y acabó por arrancar á Olimpia de las manos de Spallanzani, descargándole sobre la cabeza un golpe tan terrible que le hizo rodar, medio muerto, á diez pasos de distancia.

Una nube de sangre cruzó por los ojos de Nathanaél que se sentía agobiado por una pesadilla, y en un estado tal de embrutecimiento que no se daba cuenta de nada.

Mientras tanto Coppola, cargado con su presa, baja furioso las escaleras arrastrando por los peldaños las piernas de Olimpia, que traqueteaba como castañuelas.

La cabeza de la víctima quedaba sobre el campo de batalla...; era una cabeza de cera, donde los ojos de esmalte relucían siniestramente sobre el pavimento.

El infortunado Spallanzani gemía en un rincón entre los restos de alambiques y crisoles.

Su rostro, sus manos y su desnudo pecho, estaban cubiertos de sangrientos arañazos, todo lo cual demostraba que la lucha había sido furiosa.

Nathanaél consiguió entrar en un período de franca convalecencia, gracias á los asiduos cuidados de todos los de su casa. Una mañana, después de un sueño un poco intranquilo, se despertó y hallóse rodeado, como siempre, de su madre, de Clara y de su amigo Lotther Clara se apresuró á dirigirle la palabra, diciendole:

—Has estado muy malo, amigo mio... Hemos temido mucho perderte; pero el buen Dios, compadecido de nuestras lágrimas y de nuestras oraciones, te ha devuelto la salud.

—Clara!... Clara!... murmuró Nathanaél dirigiendo en torno suyo miradas de asombro y procurando buscar en su memoria el recuerdo de todo lo que le había acontecido. Era tan extrema su debilidad que volvió á cerrar los ojos, quedándose dormido.

Enfermos del oído

El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas de Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Venéreo - Sífilis

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antituberculoso Ivel, para curar todo flujo uretral, (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Covvper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques atajarlos y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Roysser; resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Tisis

y catarros crónicos, por anti-guós y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander Compañía, 5, y Blanca, 15

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Góbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la ciencia sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 5 pesetas.—Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15, Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno Madrid.

Compagnie Generale Transatlantique

VAPORES CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de febrero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

Lafayette

Capitán Mr. Servan

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de primera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de febrero el vapor

Germain Saint

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de febrero el vapor

Saint Laurent

Y para Saint Nazaire el 28 de febrero el vapor

Washington

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previéndolo previamente. Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Droguería al por mayor

PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Bragueros, Biberones, Fajas ventrales. Gasógenos, Clipsobombas, Irrigadores, Medias de goma, Pesarios, Pezoneras, Pulverizadores, Sacaleches, Termómetros clínicos y otros muchos aparatos.

Precios económicos



PEDRO DOMEQCO

COSECHERO AIMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de las armas reales por real orden de 18 de octubre de 1824



DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO ESTILO

COGNAC FINE CHAMPAGNE

8, UNA, DOS Y TRES CEPA Y XT A

Pedid 'Cognac Domecq'

en todos los cafés, casinos, círculos fondas, hoteles y restaurants

AGENTE EN SANTANDER

D. A. Carlos Wümsch.—San Francisco, 21, 3.º

PUNTOS DE VENTA

Establecimientos de Enrique López Barreda; Cesáreo Ortiz (Los Jardines); Aldasoro y Compañía (La Barata); Eloisa López, Viuda de Ceballos.

PASTILLAS FOSFATADAS

DEL

Dr. KLEIN

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCION, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &, Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALENCIAS, EMBARAZO Y DENTICION

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Don Juan Carreras, Boulevard del Muelle, 25, y D. Crispulo Ordóñez, Martillo, 1.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82.—Barcelona.

TOS Desaparece en 24 horas USANDO LOS CONFITES CARPA

Depósito en esta Dr. L. Hontañón, Hernán-Cortés, 2, de venta en todas las farmacias.

PECTORAL

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE

TOS

Catarros, bronquias, etc., por crónicos que sean. Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio. Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas. MILLARES DE CAJAS sante número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA ó SOFOCACION DE TODA CLASE,

REMEDIUM PRONTO Y SEGURO QUE PENETRA DIRECTAMENTE EN FORMA DE NUNO DENTRO DEL APARATO RESPIRATORIO.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que se encaja en los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, fumando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

DEPOSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

—Coppeliust!, Coppeliust!—esclamaba con voz temblorosa—me llevas el amargo fruto de veinte años de trabajo... pero que importa... he salvado los ojos...



Aquella crisis fue demasiada violenta para la razón, no muy segura, de Nathaél. Su cerebro se fundió como metal derruido. Fijaba los huraños ojos sobre las pruebas fehacientes del cruel engaño de que había sido víctima y que tan prolongado martiriohicierale sufrir. ¡Nathanaél!... el amante de un maniquí, de un automata!... Su locura haciale divagar... sus ojos saltábale de las órbitas, su boca espumarajeaba... ahullaba como una fiera

Algunos vecinos que acudieron al cuarto del doctor atraídos por el ruido, evitaron que el estudiante se arrojará sobre Spallanzani, á quien quería matar. Amarrado bárbaramente, el pobre Nathanaél fue conducido á una casa de locos, á donde le siguió su amigo Segismundo, no apartándose de él ni un minuto y cuidándole con cariño de hermano.

Signieronle prodigando todo genero de cuidados, procurando de alejar de él todo aquello que pudiera hacerle recordar la fatal aventura que había puesto en tan inminente riesgo su existencia.

Una vez restablecido de sus achaques, dióle su madre la noticia de la muerte de un tío suyo muy avaro, quien le dejaba en herencia, amen de algunos sacos de relictos ducados, una casita de campo, no muy distante de la ciudad, á la cual había pensado ir á vivir con todos, para gozar de una ventura de idilio. Nathanaél aceptó la idea de su madre, y acordado el día de la partida, diéronse prisa á hacer los preparativos del viaje.

Cuando llegó el ansiado momento de la partida, Clara estaba radiosa de ventura. Pusiéronse en camino con esa febril impaciencia de los marinos que desean llegar á seguro puerto después de una tempestad que les ha combatido por largo tiempo.

Al atravesar la plaza de la iglesia, Clara, que iba cogida del brazo de Nathanaél, le dijo con una dulce sonrisa:

—Espero que no frecuentes tus visitas á la cercana ciudad y que querrás mucho más acompañarme en mis paseos.... Subiremos á la torre para ver desde allí las verdes colinas y las umbrosas selvas que cierran el horizonte.

Nathanaél halló encantadora la idea de su prometida. Frecuentemente hacían largas expediciones á través de los campos y collados, como dos pastorcillos de la Arcadía.

Cierto día, Clara invitó á Nathanaél á subir á la To-